

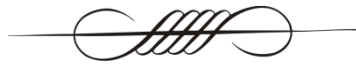
SOÑAR, HABITAR Y RECORRER EL TERRITORIO:

APUESTAS SOCIOEDUCATIVAS PARA EL FORTALECIMIENTO
DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS JUVENILES EN MEDELLÍN

Coordinadoras
Sandra Elizabeth Colorado Rendón
Cristina Buitrago Bedoya



**SOÑAR, HABITAR Y RECORRER EL TERRITORIO:
APUESTAS SOCIO EDUCATIVAS PARA EL
FORTALECIMIENTO DE SUBJETIVIDADES
POLÍTICAS JUVENILES EN MEDELLÍN**



**SOÑAR, HABITAR Y RECORRER EL TERRITORIO:
APUESTAS SOCIO EDUCATIVAS PARA EL
FORTALECIMIENTO DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS
JUVENILES EN MEDELLÍN**



COORDINADORAS

Sandra Elizabeth Colorado Rendón
Cristina Buitrago Bedoya

AUTORES

Sandra Elizabeth Colorado Rendón
Cristina Buitrago Bedoya
Daniela Sánchez Correa
María Camila Berrio Arroyave
Sebastián Aguirre Orozco
Surany Gómez Mesa
Daniel Balbín Feria
Mariana Posada Moreno

SOÑAR, HABITAR Y RECORRER EL TERRITORIO: APUESTAS SOCIO EDUCATIVAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS JUVENILES EN MEDELLÍN

Copyright ©

Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia
Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador

Coordinadoras

Sandra Elizabeth Colorado-Rendón
Cristina Buitrago-Bedoya

Créditos Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia

Juan David Gómez Flórez
Rector

Rubén Darío Osorio Jiménez
Vicerrector Académico

Carlos Mario Correa Cadavid
Decano Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Juan Diego Villa Carvajal
Director de Investigaciones

Carlos Alirio Flórez López
Director Grupo de Investigación Planeación, Desarrollo y Educación (PLAN D+E)

Grupo de Investigación Planeación, Desarrollo y Educación (PLAN D+E)



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR
DE ANTIOQUIA®

Acreditados
en ALTA CALIDAD



PLAND+E
Grupo de Investigación
Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia

Soñar, habitar y recorrer el territorio: apuestas socio educativas para el fortalecimiento de subjetividades políticas juveniles en Medellín

Los artículos publicados en esta obra fueron sometidos a evaluación a través de la revisión por pares doble ciego. Los autores son los titulares de los derechos morales de sus capítulos y pueden archivar y divulgar citando la fuente. La Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y la Editorial CIDE asumen los derechos de reproducción. Las opiniones, comentarios, interpretaciones y conclusiones expresadas en los capítulos de este libro son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Se autoriza la copia de textos con fines académicos, siempre que se cite la fuente. Para la reproducción total o parcial del libro con otros fines, se debe contar con la autorización explícita de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y la Editorial CIDE.

DERECHOS RESERVADOS

Copyright © 2021

Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador

Cdla. Martina Mz. 1 V. 4

Guayaquil, Ecuador

Tel.: 00593 4 2037524

<http://www.cidecuador.com>

ISBN Impreso: 978-9942-844-10-1

ISBN Digital: 978-9942-844-11-8

Impreso y hecho en Ecuador

Dirección editorial: Lic. Pedro Naranjo Bazaña, Msc.

Coordinación técnica: Lic. María J. Delgado

Diseño gráfico: Lic. Danissa Colmenares

Diagramación: Lic. Alba Gil

Fecha de publicación: mayo, 2021



Guayaquil – Ecuador

La revisión de este libro fue realizada por pares ciegos.

Las fotografías incluidas en esta edición son de la autoría de Daniela Sánchez, 2020.

Y del capítulo *Reto 9, un proceso que contribuye a la subjetividad política* son pertenecientes Fotos de Archivo Reto 9.

Catalogación en la fuente

Soñar, habitar y recorrer el territorio: apuestas socio educativas para el fortalecimiento de subjetividades políticas juveniles en Medellín / Sandra Elizabeth Colorado Rendón, Cristina Buitrago Bedoya, Daniela Sánchez Correa, María Camila Berrio Arroyave, Sebastián Aguirre Orozco, Surany Gómez Mesa, Daniel Balbín Feria, Mariana Posada Moreno.-- Ecuador: Institución Editorial CIDE, 2021

185 p.: fotografías; 21 x 29, 7 cm.

ISBN Impreso: 978-9942-844-10-1

ISBN Digital: 978-9942-844-11-8

1. Desarrollo social 2. Política social juvenil

SEMBLANZA DE LOS AUTORES

Sandra Elizabeth Colorado Rendón

Docente investigadora e integrante del grupo de investigación Plan D+E de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Magíster en Educación y Desarrollo Humano Cinde-Universidad de Manizales y Socióloga de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Actualmente estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de la Plata -Argentina. Sus estudios se sitúan en la educación social, niñez y juventud.

Cristina Buitrago Bedoya

Docente investigadora de la Universidad de Antioquia y de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Con estudios en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, en Educación y Desarrollo Humano, y en Creatividad Estratégica. Interesada en temas tales como juventudes, formación en investigación, educación y diversidad cultural.

Daniela Sánchez Correa

Estudiante de Planeación y Desarrollo Social de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Tiene experiencia académica en investigación social con relación a temas de ciudad, juventud y planeación territorial. Interesada en los procesos comunitarios y juveniles y con el propósito de continuar afianzando conocimientos y experiencia en torno a la investigación.

María Camila Berrio Arroyave

Estudiante de Planeación y Desarrollo Social de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Actualmente hace parte de grupos juveniles relacionados con procesos sociales orientados a la participación, liderazgo e intervención social y cultural, lo cual le permite formular y ejecutar proyectos sociales de convocatoria pública. Tiene experiencia en procesos de investigación social con relación a temas de ciudad y población juvenil. Es apasionada por adquirir conocimientos sobre procesos territoriales en busca de propiciar un mejor desarrollo en las comunidades.

Sebastián Aguirre Orozco

Normalista Superior, licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. Cofundador de Reto 9 y miembro activo del Movimiento Juvenil Salesiano. Actualmente se desempeña como docente en un colegio de Medellín. Tiene experiencia en contextos nacionales e internacionales, por ejemplo, en Brasil y Alemania, con proyectos sociales y educativos, tanto escolares como no escolares. Es un convencido del rol que ejerce el maestro en la sociedad y está interesado en la formación juvenil, el fomento de ciudadanías activas y la gestión social hacia la construcción de paz.

Surany Gómez Mesa

Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia, cofundadora de Reto 9, apasionada por promover la ciudadanía activa de los y las jóvenes. Pertenece al Movimiento Juvenil Salesiano desde hace 11 años y desde allí ha tenido la oportunidad de acompañar la formación de muchos y muchas niñas y jóvenes. Es una mujer apasionada por el trabajo comunitario y de base, convencida que mediante el trabajo conjunto se pueden promover transformaciones en la sociedad y construir territorios de paz.

Daniel Balbín Feria

Egresado de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Se considera un apasionado por el sector cultural, lo que lo ha llevado a dedicar la mayor parte de su experiencia profesional a trabajar en distintos proyectos culturales de la ciudad, aunque también ha conocido de cerca procesos de participación, educación en salud y sostenibilidad. Siempre ha considerado que la calle es un lugar para el disfrute y el aprendizaje, es por eso por lo que en 2017 aceptó la invitación a hacer parte del piloto del proyecto Medellín en la Cabeza de la Secretaría de Juventud, bajo el rol de mediador, participando de manera activa hasta el año 2019. En el año 2018 realizó el diplomado “La ciudad como museo interactivo y sus mediadores”, proceso formativo a mediadores del proyecto Medellín en la Cabeza, ejecutado por la Universidad San Buenaventura. Actualmente se desempeña como gestor de comunicaciones de la Red de Escuelas de Música de Medellín.

Mariana Posada Moreno

Comunicadora Social y Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana.
Gestora del proyecto juvenil Comuna Joven Medellín y líder de la red juvenil Jóvenes de la 11 sí. Su propósito es contar historias que transformen realidades, construir con otros y crear un mundo más amable.

AGRADECIMIENTO

Este libro es el resultado de la investigación: Apropiación territorial y fortalecimiento de la subjetividad política en jóvenes a través de procesos de formación, el cual fue financiado por la institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, al ser uno de los proyectos ganadores en la convocatoria 2018- 2019. Este libro es el esfuerzo del equipo de investigación, de los participantes que permitieron conocer cada uno de sus programas y ser parte de ellos para dar cuenta de los aprendizajes y experiencias de estos jóvenes. De esta manera agradecemos de manera especial al Movimiento Juvenil Salesiano y la Secretaría de Juventud de Medellín, especialmente a Sebastián Aguirre de Reto 9 y Luz Marina Cruz de Medellín en la Cabeza, quienes dispusieron generosamente su voz, información y logística para las salidas y recorridos, lo que permitió la construcción de los datos de la investigación. Agradecemos también al grupo de investigación Plan D+E y la Facultad de Ciencias Sociales y de Educación de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia que acompañaron el proceso de presentación del proyecto ante la convocatoria de la institución y su posterior desarrollo. A todas las personas participantes que, desde su rol de mediadores, guías, coordinadores, enlaces y animadores, nos posibilitaron conocer a través de sus voces, la experiencia de callejear con Medellín en la Cabeza y de impulsar la ciudadanía activa con Reto 9.

DEDICATORIA

A los y las jóvenes de Medellín, quienes se atreven a buscar otras maneras para apropiarse del territorio y generar alternativas desde la educación, la ciudadanía activa y la amistad.

Este libro es para ustedes quienes siguen tejiendo sueños por un territorio más digno, habitable y por su derecho a la ciudad.

CONTENIDO

Semblanza de los autores.....	6
Agradecimiento.....	9
Dedicatoria.....	10
Introducción.....	13

Parte 1

Institucionalidad, subjetividad política y juventud: acercamiento a las instituciones y al contexto de la formación juvenil a través de la educación social y política

Capítulo 1

Apropiación territorial y fortalecimiento de la subjetividad política en jóvenes a través de procesos de formación. Caso Medellín en la Cabeza y Reto 9.....	18
--	----

Cristina Buitrago Bedoya, Sandra Elizabeth Colorado Rendón, María Camila Berrio Arroyave y Daniela Sánchez Correa

Capítulo 2

Reto 9, un proceso que contribuye a la subjetividad política.....	41
---	----

Sebastián Aguirre Orozco y Surany Gómez Mesa

Parte 2

Comprensiones sobre la apropiación territorial y la subjetividad política juvenil

Capítulo 3

Apropiación territorial de jóvenes. “Callejear”, conocer y habitar Medellín.....	68
--	----

Daniela Sánchez Correa y Cristina Buitrago Bedoya

Capítulo 4

Subjetividades políticas juveniles en la ciudad de Medellín.....	85
--	----

María Camila Berrio Arroyave y Sandra Elizabeth Colorado Rendón

Capítulo 5	
Procesos pedagógicos y metodológicos con jóvenes. Experiencia de Medellín en la Cabeza y Reto 9	103
Cristina Buitrago Bedoya	
Capítulo 6	
Las emociones como fundamento para la formación política juvenil.....	126
Sandra Elizabeth Colorado Rendón	
Parte 3	
Una experiencia de investigación con jóvenes narrada desde sus voces	
Capítulo 7	
Un proceso que se narra desde sus protagonistas	140
Daniel Balbín Feria y Mariana Posada Moreno	
Capítulo 8	
Jóvenes investigando, recorriendo y conociendo la ciudad	160
Daniela Sánchez Correa y María Camila Berrio Arroyave	
A modo de cierre	173
Glosario.....	175

Capítulo VI

Las emociones como fundamento para la formación política juvenil



LAS EMOCIONES COMO FUNDAMENTO PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA JUVENIL

Sandra Elizabeth Colorado Rendón

Resumen

En este capítulo se aborda la categoría emergente de la “emoción” la cual permite ver cómo los y las jóvenes a través de las relaciones que generan con el otro y con el territorio les permiten establecer cambios tanto en sus pensamientos y posturas políticas como en su accionar social. De esta manera y bajo estos hallazgos se dio importancia a las emociones como una herramienta para la generación de vínculos en una sociedad que cada día exalta el individualismo y se pone en ruptura la capacidad de reflejarse y relacionarse con el otro.

Introducción

En el desarrollo del procesamiento y análisis de la investigación apropiación territorial y formación de la subjetividad política a través de procesos de formación, uno de los hallazgos relevantes fue la categoría: espacios para la cercanía, el afecto y el crecimiento personal. La cual fue convalidada con los participantes de la investigación en la socialización de hallazgos. Esta nueva categoría permitió al equipo de investigación dar cuenta de cómo las emociones juegan un papel importante para los procesos de formación ciudadanía y en el fortalecimiento de la subjetividad política, en este caso la de los jóvenes.

En la revisión documental de ambos programas no se tiene establecido el cuidado de los vínculos que se pueden generar con los y las participantes, pero en las acciones establecidas por coordinadores, mediadores y facilitadores de ambos programas se desarrollan acciones que establecen el cuidado del otro y desde ahí se generan prácticas asumidas por los grupos para hacer que los participantes se sientan parte de cada uno de los proyectos, posibilitando una participación activa en cada uno de ellos.

Hablar de emociones no es un tema fácil, pero De Zubiria (2017) habla del giro de las emociones en el cual argumenta:

El “giro hacia las emociones” de los últimos años ha venido acompañado de un conjunto de postulados. El primero, la necesidad de recuperar y releer el importante legado de la tradición occidental en relación con el estudio de las emociones. El segundo, el abandono de aquellas concepciones simplistas que reducen lo emocional a sentimientos o sensaciones que nos suceden y frente a las cuales somos exclusivamente receptores pasivos, para transitar a concepciones que les conceden un papel determinante en las creencias, deseos, acciones y normas sociales. El tercero, las pretensiones de superar visiones mecánicas y dicotómicas de las relaciones entre razón y emoción. El cuarto, la conciencia de que las relaciones entre moralidad y emociones implican una teoría adecuada de las emociones, tarea que contiene profundas e inevitables dificultades. (p. 116)

Retomando a De Zubiría (2017) las emociones y las relaciones para esta investigación, son relevantes ya que desde ellas se están posibilitando las conexiones entre los sujetos y el territorio, permitiendo la generación de relaciones desde lo íntimo hacia lo público, dimensionando la construcción de nuevas comunidades que abordan las problemáticas socio-contemporáneas para establecer escenarios de acción que permitan el cambio en el territorio.

Este capítulo dará cuenta del análisis realizado en esta categoría, abordado desde la mirada de los participantes de los dos programas (Reto 9 y Medellín en la Cabeza), y desde las investigadoras quienes a través de la lectura de autores que trabajan el tema de las emociones desde diferentes disciplinas, asumen una mirada que puede dar pistas a los programas participantes como a procesos futuros en los cuales se espera trabajar con las juventudes la apropiación del territorio a través de las emociones y de las relaciones que se generan por medio de los procesos formativos, sean de orden educativo o social.

La importancia del cuidado de las emociones en la vida pública

Al proponer el tema de la vida pública, se aclara que no es específicamente aquella que está relacionada con la vida de los servidores públicos o de los mandatarios elegidos por votación popular, se habla de la vida pública como aquella que se genera entre ciudadanos en los espacios públicos y la cual es de dominio de todos. En ese sentido la vida pública, se ven en acciones como “callejear” o en acciones como los encuentros sabatinos realizados por Reto 9 en los cuales los temas de dominio público como el cuidado de sí, el

proyecto de vida entre otros, hacía parte de una construcción colectiva y no quedaba sumada solo a la acción específica del individuo.

Repensarse las emociones en la vida pública, permite reflexionar sobre la utilidad de los espacios, los lugares de encuentro, de la alegría, del miedo, de la tristeza y los lugares en los cuales se permite soñar; por ende estos lugares generan emociones, los cuales no pueden ser desechados por el ente estatal o específicamente por los administradores del recurso público que esperan fortalecer desde las propias acciones gubernamentales el sistema democrático.

Las emociones permiten a los seres humanos generar dispositivos de alerta, de cuidado y de confianza, podría decir que es lo que permite al ciudadano establecer una relación con los lugares de la ciudad, reconociendo en cuales puede desarrollar actividades de orden social, cultural, educativo y que lugares no debe transitar o visitar porque puede correr riesgos. Jiménez (2006), plantea lo siguiente frente a las emociones:

Las funciones de las emociones positivas vendrían a complementar las funciones de las emociones negativas (Fredrickson, 2001) y ambas serían igualmente importantes en un contexto evolutivo. Si las emociones negativas solucionan problemas de supervivencia inmediata (Malatesta y Wilson, 1988) porque tienen asociadas tendencias de respuesta específicas (la ira, por ejemplo, prepara para el ataque; el asco provoca rechazo, vómito; el miedo prepara para la huida), las emociones positivas solucionan cuestiones relativas al desarrollo y crecimiento personal y a la conexión social. Las primeras propician formas de pensar que reducen el rango de respuestas posibles y las segundas propician formas de pensar que lo amplían. En este sentido, las emociones positivas habrían contribuido a generar las condiciones adecuadas para que nuestros ancestros desarrollaran las habilidades físicas necesarias para superar la estrategia de los depredadores, las habilidades psicológicas que permiten descubrir e inventar posibilidades y las habilidades sociales adecuadas para generar vínculos entre personas y el aprendizaje de conductas de ayuda. (p. 11)

Como lo plantea la autora las emociones permiten a los seres humanos generar mecanismos de protección, ahora llevado esto a la vida pública en función del relacionamiento con el otro y con el territorio, es necesario entonces generar acciones para

que las conexiones con los demás y con los lugares sean conexiones desde la confianza y desde la posibilidad de interactuar, estableciendo mayores condiciones de desarrollo social e individual para los sujetos que hacen parte de este territorio. Así lo evidencia Daniel Balvin, uno de los mediadores del programa de Medellín en la Cabeza:

En algún momento en Medellín en la Cabeza hicimos una cartografía sensorial, pues con unos stickers que decían “me enoja”, “me da miedo”, “me parcha” empezamos a delimitar esos lugares que nos producían esas sensaciones (...) entonces también es hacer ese reconocimiento que decía Surany [animadora de Reto 9], con determinadas zonas de la ciudad y con base en ese sentimiento o sensación que me genera también yo empiezo a tomar acciones, pues ¡cómo que este lugar me da miedo!, ¡voy a ir a recorrerlo!”. (Daniel Balvin, encuentro de validación con participantes, 2020)

Identificar de manera consciente las emociones con referencia a los lugares o hacia otras personas, permite tomar decisiones que están atravesadas por la reflexión y esto permite a los ciudadanos ser más responsables frente a sus decisiones y proponer cambios hacia aquellos lugares que le generan miedos, igualmente este tipo de reflexiones le permite asumir otra mirada que permite generar un acercamiento a eso que se le hace ajeno y miedoso o peligroso.

Las emociones deben ser entonces un tema asumido en la agenda pública ¿Qué emociones genera la ciudad?, ¿Qué lugares permiten la confianza?, ¿Cuáles lugares deben ser transformados y con cuál intención? Estas preguntas que no deberían quedarse en las decisiones de unos pocos administradores sino de dominio general (ya que se es conocido que muchos administradores no transitan ni viven por donde lo hace la mayoría de la gente) posibilitando de esta manera reconocer los imaginarios que se tienen del territorio, y desde ahí decidir cuál será la incidencia y sobre qué se debe cambiar, posibilitando una mayor apropiación por parte de los habitantes y de quienes permanecen en estos espacios.

Asumiendo los argumentos de Steinfath (2002) sobre las emociones y su desarrollo cognitivo, el miedo, la rabia, la alegría, la desesperanza entre otras emociones no debe tomarse como un asunto individual, hay eventos que generan emociones colectivas, las cuales no son asumidas como tal y no se responsabiliza a la ciudadanía sobre el manejo de estas generando desazón e incertidumbre sobre las acciones de futuro, poder hablar y darle

orientación a estas emociones podría desarrollar una sociedad más cuidadosa de sus emociones y de la manera como las transita y las resuelve. Martínez (2011) habla sobre la condición humana de socializar la emoción:

(...) Esta serie de acontecimientos y otras muchas razones justifican que el Profesor Bernard Rimé, de la Universidad de Lovaina, en Bélgica, formulara el concepto de compartimiento social de la emoción. Éste sostiene que la gente desea y necesita compartir con los demás sus emociones; en otras palabras: cuando vivimos el uso compartido de la emoción algún acontecimiento emocionalmente importante para nosotros, tenemos la necesidad de compartirlo con los demás. (pp. 203-204)

Cómo lo refiere Zepeda-Hernández et al. (2015) en su texto, socializar las emociones, en el ámbito de lo público, poder generar alternativas para tramitarlas sin tener que quedarse en ellas, sino que posibiliten generar aprendizajes para la sociedad contemporánea, permitiría asumir decisiones reflexivas impidiendo que se pongan en peligro un futuro deseable y esto permitiría dejar de pensar de manera individual para alcanzar el pensamiento más del nosotros que se extienda a diferentes generaciones.. La posibilidad de generar un nosotros permite generar vínculos de protección, de alteridad, de cuidado de sí y del otro, la posibilidad de generar lazos de amistad. Así lo refiere Marisol en la entrevista realizada a las guías de Medellín en la Cabeza:

Llegan un montón de jóvenes y uno también lo piensa desde lo psicológico, es una época de la vida donde uno siempre quiere pertenecer y busca pertenecer a algo, y cuando uno se siente querido y se siente aceptado en ese espacio, uno siente como la confianza de preguntar, de salir con ellos, de por ejemplo llegar solo a un lugar porque sé que me puedo hacer amigos, eso no es normal (2019).

El vínculo generado desde la confianza permite entonces la construcción de redes solidarias, creativas con capacidad de agenciamiento y de prospectiva; el vínculo marcado por la amistad permite el reconocimiento de acciones que van desde el cuidado, la organización y el desarrollo de acciones que no solo benefician a grupos específicos sino a colectivos, posibilitando que esas acciones solidarias no solo sean para beneficio de algunos sino de muchos, la solidaridad al servicio de nuevas comunidades políticas que se tejen a través del afecto.

El reto de construir comunidad en medio de la individualidad

En un mundo globalizado en el cual se ha impuesto la individualidad sobre la comunidad y el raciocinio sobre lo emocional, establecer proyectos que permitan la generación del vínculo es toda una acción de resistencia frente a un sistema que cada día pone a los sujetos en condición de soledad, de acuerdo con Adrián Scribano (2013):

El cuerpo constituye nuestra primera conexión con el mundo. Lo que sabemos de este último es por nuestros cuerpos y a través de éstos. Es desde este “punto” desde donde se elaboran los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones (p. 30).

Y eso es lo que manifiestan las y los jóvenes que viven el proceso de Medellín en la Cabeza y de Reto 9, que estos procesos les generan emoción, generan familiaridad con los demás participantes y desde ahí emerge una razón más para seguir siendo parte activa de estos dos proyectos. Bauman (2005) en su libro de Vida Líquida nos hace la siguiente afirmación:

La vida en la vida moderna líquida es una versión siniestra de un juego de las sillas que se juega en serio. Y el premio real que hay en juego en esta carrera es el ser rescatados (temporalmente) de la exclusión que nos relegaría a las filas de los destruidos y el rehuir que se nos catalogue como desechos. Ahora que, además, la competición se vuelve global, esta carrera tiene que celebrarse en una pista de dimensiones planetarias. (p. 12)

Tanto Medellín en la Cabeza como Reto 9, rompen con este modelo de sociedad, y a través de sus procesos en el cual los sujetos participantes, no son un número más, ni un participante más, desde los dos programas se activan vínculos sociales que permiten al participante adentrarse al proceso y no sentirse como dice Bauman (2005) desechado ni excluido, todo lo contrario, se siente siendo parte de algo, de un interés colectivo que permite pensar y cambiar la ciudad, transformar el territorio con personas que comparten intereses, sueños, ilusiones. Por ello la emoción fue uno de los hallazgos en esta investigación, ya que fue evidente ver la relevancia que daban las y jóvenes a conectarse con los demás a través del reconocimiento y la posibilidad de ser visibilizados en los

espacios generados por estos programas, así lo manifiesta Carroll, una de las participantes de la investigación:

Yo también quería decir algo respecto a todo ese afecto y emocionalidad que despertó Medellín en la Cabeza. Yo por ejemplo encontré, en Medellín en la Cabeza, un espacio donde podía ser yo. Eso abre como toda una posibilidad ante un otro que uno encuentra quien escuche como ese gusto por la ciudad y conectarme con mi gusto por el patrimonio de conocer la ciudad, y claro que me despertó toda una emocionalidad, o sea, yo creo que ese es un factor determinante en ese proyecto, porque si eso no despierta emocionalidad y no despierta como un sentir frente a él, los jóvenes no hubiesen seguido yendo y no se hubiesen enganchado. Entonces creo que es una categoría que emergió porque es muy importante”. (Carroll, encuentro de validación con participantes, 2020)

Lo novedoso de los programas se enmarca, no en la entrega de productos para consumir sino, en la posibilidad de encontrarse con otras personas y desde ahí generar relaciones, poder generar momentos para la conversación, para la disertación, espacios para reflexionar sobre el quehacer del día a día y sobre las posibilidades de cambio tanto en el ámbito individual como colectivo, esa simplicidad que en la actualidad se ha vuelto tan compleja de hacer, ya que en la era de mayor herramientas para la comunicación es cuando la sociedad probablemente esté menos comunicada; así lo plantea Bauman (2005):

EL auge de la individualidad marcó el debilitamiento (desmoronamiento o desgarramiento) progresivo de la densa malla de lazos sociales que envolvía con firmeza la totalidad de las actividades de la vida. Señaló la pérdida de poder (y/o de interés). De la comunidad para regular con normas la vida de sus miembros. Más concretamente, dejó a las claras que, habiendo cesado de ser *ansich* (en términos hegelianos) o *zuhanden* (parafraseando a Heidegger), la comunidad había perdido su anterior capacidad para llevar a cabo esa regulación de manera rutinaria, natural y desafectada, y pérdida tal capacidad, sacó a la luz la cuestión de cómo conformar y coordinar las acciones humanas presentándola como un problema, como un tema sobre el que reflexionar y preocuparse, y como un objeto de elección, decisión y esfuerzo decidido. (p. 32)

Reconstruir comunidad, en un momento en el cual se está atravesado por las redes sociales, el internet pero al igual se vive la condición de resolver el día a día y de buscar posibilidades para la sobrevivencia en la ciudad es un reto que de manera desprevénida han asumido los dos programas, generar una comunidad de jóvenes que se ha venido fortaleciendo más allá de los límites geográficos establecidos, así como en las redes sociales no hay límites geográficos y permite la conexión entre personas de diferentes lugares, los programas de Reto 9 y de Medellín en la Cabeza han establecido la capacidad de relacionamiento entre jóvenes habitantes de diferentes lugares del Área metropolitana de Medellín. Este tipo de relaciones, tejidos que se vienen haciendo se evidencia en el informe de la Fundación Teatro Pablo Tobón (2017) cuando hace referencia a la ruta llamada “Somos jóvenes, somos diversos”:

La juventud es tan diversa como la humanidad misma, pero es necesaria reconocerla, respetarla y protegerla porque allí está la riqueza y el futuro de nuestra sociedad, de nuestra ciudad. Recorremos los lugares que logran una identidad de diferentes juventudes ya sea por su preferencia sexual, su etnia, sus gustos musicales o religiosos. Toda la juventud reconocida como eso: juventud. (p. 65)

Medellín y su Área Metropolitana se sostienen en historias que están cruzadas por el miedo, pero también por el emprendimiento, cruzadas por el desplazamiento pero también por la acogida, cruzada por el silencio pero también por las manifestaciones. Historias que han marcado las vidas de muchos jóvenes quienes con sus familias han padecido o han sido beneficiados por algunas de las facetas que se recrean en el territorio, hoy desde las instituciones que se piensan la formación política y ciudadana en los jóvenes recibe otras proyecciones que está permitiendo romper con estereotipos de competencia y de trabajo individual para pensarse en nuevas colectividades que permiten vivir otro presente.

Las relaciones que se han venido estimulando en cada uno de los programas, ha establecido que estos jóvenes sientan que un territorio que les era ajeno hace parte de sus vidas y que no están solos en una ciudad en la cual es posible generar lazos de confianza con pares, adultos y con personas cercanas o lejanas a sus lugares de vivienda, desmontando el miedo que se tenía establecido en el cual el vecino, el extraño, el desconocido podría ser un potencial peligro para el otro. Las relaciones entonces no se desarrollan a través del miedo sino que se posibilitan a través de la confianza, a través del

reconocimiento del otro como lo propone Levinas (como se citó en Navarro Olivia, 2008) la posibilidad de ver la fragilidad de otro, conectarse con su humanidad para hacer juntos, sin más temores de lo que posibilita el devenir de la mortalidad.

Tanto Reto 9 como Medellín en la Cabeza a través de las salidas, los encuentros sabatinos, la posibilidad del contacto y de la generación de cercanías, viene estableciendo nuevas formas para el encuentro, donde aquello que era desconocido se vuelve cercano, es así como entonces la posibilidad de conocer a otros permite ir rompiendo con miedos y prejuicios preestablecidos, sobre otros actores y de otros lugares, permitiéndose recorrer, transitar, habitar, revivir desde otras posiciones como lo es la de reconocer las historias, familiarizarse con ellas y ser parte de ellas, desde una posición consciente y activa como sujetos y ciudadanos, dejando atrás el sentimiento individual para reflejarse en la condición del otro y de esa ciudad que lo alberga.

A modo de cierre: la capacidad de asombrarse, desde la emoción hacia la acción

Una de las cosas que se ha venido perdiendo como sociedad es la capacidad de asombro, la constante movilidad y las condiciones extremas de cambio, hace que para los humanos no hay nada nuevo porque maravillarse, lo que hoy deslumbra pasa a ser rápidamente condición de aburrición o parte de la rutina.

Es importante ver cómo desde los programas de Reto 9 y desde Medellín en la Cabeza a través de las emociones y de los vínculos que se generan en estos dos programas, los y las participantes vienen recuperando su capacidad de asombro, así lo evidencia una de las participantes del programa cuando se le preguntó lo que más recordaba de su experiencia: “La emoción que me invadía cada ocho días al saber que llegaba el momento de ir a conocer y explorar mi ciudad junto a los mejores animadores” (Valentina Salazar Casas, encuentro de egresados Reto 9, 2020).

Y saber que esta emoción posibilita al participante la necesidad de descubrir más de apasionarse y de sentirse propio de su espacio, de sus amigos, de las acciones que pasan en sus territorios. Esa emoción que pone al otro en condición de responsable, de que puede hacer y crear, de que puede proyectarse en una ciudad que está cada día en constante cambio:

influenció mi vida de una forma muy positiva, me abrió los ojos y me mostró otras perspectivas de mi ciudad, me demostró que la perseverancia y la pasión hacen mucho y que hay personas que vibran con el bien, con los jóvenes, personas que salen de su comodidad y se preocupan por los menos beneficiados. (Stefanía Orozco Sánchez, encuentro de egresados Reto 9, 2020)

La emoción de conocer lo desconocido, ha permitido en estos dos programas que los jóvenes se movilicen y generen acciones edificantes tanto para sus vidas como para las comunidades. El éxtasis no tiene que estar manifestado en acciones extremas, sino en la posibilidad de sentir que se hace parte de una sociedad en la cual se pueden generar cambios, pero ese reconocimiento que permite a estos jóvenes sentirse vinculados y reconocidos es lo que está generando el cambio:

Uno llegaba a los recorridos y empezaba a saludar a Raimundo y todo el mundo y uno saludaba y el beso y el abrazo y no era solamente eso, sino de que uno llegaba y sentía que llegaba a un grupo a donde uno pertenecía y uno pertenecía porque uno sabía que todas las personas con las que estaba compartiendo de diferentes maneras y con diferentes opiniones y perspectivas teníamos en común el amor por Medellín y las ganas de tener una ciudad mejor. (Luis Miguel, grupo focal con mediadores de Medellín en la Cabeza, 2019)

Este tipo de cambios también permitió vincular un concepto diferente frente a lo que es estar saludable, teniendo en cuenta que la posibilidad de crear, de compartir, de generar vínculos con otros, permite entonces a estos jóvenes salir de un abismo en la cual la sociedad de competencia los había puesto y saber que pueden generar su relación con el mundo a través del compañerismo y de la amistad. Así lo manifestó un participante cuando se le preguntó cómo Reto 9 había marcado o influenciado su vida y escribió: “1) me sacó de un abismo en el que estaba, 2) me enseñó a perdonar y amar, y 3) creyeron en mí cuando ni yo lo hacía” (Encuentro de egresados de Reto 9, 2020).

Para este joven participante de Reto 9 la posibilidad de conectarse con otros le permitió recobrar condiciones emocionales que le permitieron reencontrarse y valorarse como ser humano. Tener alternativas de ciudad permite entonces que la población pueda estar en condiciones de creatividad y este debería ser un termómetro para hablar sobre las condiciones de bienestar en la que se encuentra una comunidad o población, es decir en la

manera que se puedan fortalecer los vínculos, generar amistades, fortalecer las redes de cuidado y de protección, se posibilita la generación de una sociedad más protectora y de una ciudad más saludable.

La capacidad de asombro, que permite la movilización hacia la transformación y el cambio deben ser elementos a tener en cuenta en procesos de formación social y política, teniendo en cuenta que no es desde la espectacularidad, sino desde la posibilidad de reconocer al otro, crear con el otro y generar redes y alianzas en el territorio que permitan el trabajo de manera colectiva y mancomunada, sabiendo que esos cambios permitirán mejores condiciones de vida para toda una comunidad.

La posibilidad de creer en las emociones, trabajarlas desde lo público, permitirse aprender de ellas para obtener herramientas que permitan el crecimiento como comunidades y sociedades, permitirá ir ganando camino en diferentes planos que permitan al ser humano ser más consecuente entre sus pensamientos y sus actos. No es un camino fácil, siempre será complejo caminar hacia lo desconocido, parafraseando a Galeano (1998), la utopía es la que permite seguir avanzando a la humanidad.

Referencias

Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Ediciones Paidós.

Fundación Teatro Pablo Tobón Uribe. (2017). *Informe final Medellín en la Cabeza* [Informe de contrato].

Galeano, E. (1998). *Las palabras andantes*. Siglo XXI Editores.

Martínez Sánchez, F. (2011). El uso compartido de la emoción: ¿por qué necesitamos compartir las emociones? *Psicológica Ciencias*, 5(2), 201-212. ISSN: 1688-4094.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4595/459545418009>

Navarro, O. (2008). El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 13, pp. 177-194. ISSN: 1136-4076.

Nussbaum, M. C. (2019). *La monarquía del miedo*. Editorial Planeta.

Scribano, A. (2013). Cuerpos y emociones en el capital. *Nómadas (Col)*, (39), 29-45. ISSN: 0121-7550.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1051/105129195003>

- Steinfath, H. (2014). Emociones, valores y morales. *Universitas Philosophica*, 31(63), 71-96. ISSN: 0120-5323.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4095/409533958004>
- Vecina Jiménez, M. L. (2006). Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 9-17. ISSN: 0214-7823.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77827103>
- Zepeda-Hernández, S., & Abascal-Mena, R., y López-Ornelas, E. (2015). Emociones: factor de cambio en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, 11(4), 189-199. ISSN: 1665-0441.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461/46142596013>
- Zubiría, S. de (2007). Bioética, emociones e identidades. *Revista Colombiana de Bioética*, 2(1) 115-132. ISSN: 1900-6896.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1892/189217294006>

A MODO DE CIERRE...

Este libro nos presenta, desde las interpretaciones de las investigadoras y las experiencias de las personas participantes de la investigación, una reflexión sobre el fortalecimiento de la subjetividad política y la apropiación territorial en jóvenes, desde dos programas que tienen como propósito los recorridos de ciudad y la formación de ciudadanías activas.

De esta forma, a lo largo de sus 8 capítulos se puede apreciar **el papel que juega la apropiación territorial en el fortalecimiento de la subjetividad política**, puesto que caminando, recorriendo y conociendo la ciudad es que se puede quererla, transformarla e incidir en ella. Así mismo, como lo plantea el capítulo 2, relacionado con el programa Reto 9, el joven ciudadano encuentra en la acción de *callejear* la manera de hacer viva la experiencia de su ciudadanía activa.

Y es que callejear, en el sentido que hemos visto en este libro, encierra la **intencionalidad pedagógica de convertir a la ciudad en un gran espacio educador**, donde se puede construir colectivamente y a través de metodologías vivenciales se posibilita la consolidación de ciudadanías activas que participan y se empoderan. Recorrer la ciudad supone sin duda la disposición para captar a través de todos los sentidos lo desconocido, pues no se reduce a un asunto de conocer el territorio sin propósito, por el contrario es recorrerlo con intencionalidad, consciente de lo que pasa, atento a lo que sucede, expectante y perceptivo.

Queremos retomar entonces e insistir en lo planteado en el capítulo 5: **callejear educa**. Es decir, recorrer la ciudad con preguntas y con mirada de habitante, más que de turista, le da un sentido pedagógico que permite el conocimiento de prácticas territoriales, la generación de reflexiones y la construcción de aprendizajes, no solo sobre la ciudad, sino sobre diferentes temas. Esto porque callejear con propósito incentiva la ciudadanía activa reconociendo y vivenciando las posibilidades de transformación territorial, social y cultural. La posibilidad de conocer la ciudad y ser educado por ella, hace que ese reconocimiento se convierta en una experiencia enriquecedora más allá de lo exploratorio o lo geográfico, trascendiendo a esferas más personales, formativas y cautivadoras.

Así, **en estos proyectos formativos la ciudad se muestra como un escenario para conocer y también para reconocerse.** Hay una gran apuesta porque las y los jóvenes expandan sus espacios habitados, pero también que se descubran y conozcan a sí mismos en el proceso. Por ejemplo, para apropiarse del territorio también es necesario que se transformen los imaginarios y las percepciones que tienen sobre ciertos lugares de la ciudad, que les permitan ampliar su perspectiva. También el fortalecimiento de la subjetividad política implica el empoderamiento desde el reconocimiento de sí mismo que se identificó a partir de las experiencias subjetivas que llevaron a los participantes a incrementar su autonomía frente al conocimiento de la ciudad y su capacidad de recorrerla.

Medellín en la Cabeza, al igual que Reto 9 son programas, pensados para jóvenes, que se construyeron con sus participantes, y sus experiencias nos permitieron plantear estas reflexiones. Para el momento en que se publica este libro ya ha pasado casi un año de una dinámica territorial desde casa, expandiendo los horizontes territoriales sólo a través de las pantallas o en muchos casos desde la imaginación, y desde el confinamiento al que nos llevó el Covid Sars 19, volvemos a la reflexión sobre la importancia de recorrer el territorio para apropiarse de él y para formar nuestra ciudadanía, así que toman sentido lo aprendido con las callejeras, los callejeros, las guías, coordinadores de Medellín en la Cabeza y las animadoras o animadores de Reto 9: callejear educa, teje lazos, genera apropiación, autodescubrimiento y una gran expansión de saberes y significados que le damos a los lugares, a las personas y a nosotras mismas.

Desde esta investigación se espera aportar a la construcción de imaginarios sobre la juventud desde sus percepciones y pensamientos, desde las acciones que generan en el día a día y no desde los estereotipos establecidos por el mundo adultocéntrico. También hace una apuesta por la investigación juvenil y que ellos (as) puedan narrarse a través de estos procesos de interpretación, análisis y comprensión.

GLOSARIO

Animadoras o animadores

Son las personas que orientan el proceso de Reto 9. En el movimiento religioso se llama así a quienes son facilitadores o guías porque su propósito es animar la vida espiritual.

Anfitriones

Son las personas del territorio que reciben a las callejeras o los callejeros para contarles sobre una organización, actividad, etc.

Callejear

Recorrer la ciudad.

Comuna

Medellín está dividido administrativamente en 21 territorios llamados comunas, 16 de las cuales son urbanas y 5 rurales conocidas como corregimientos

Guías

Son las personas que orientan los recorridos de Medellín en la Cabeza. Acompañan al grupo de callejeros y callejeras y planean dicho recorrido desde una apuesta pedagógica.

Mediadores o mediadoras

Son las personas participantes de Medellín en la Cabeza, que no solo callejearon, sino que se formaron para multiplicar esta metodología en sus contextos y organizaciones.

Parchar

En la jerga cotidiana significa pasar el rato, sentirse a gusto, hacer actividades en un lugar o con un grupo de personas. Estar “parchado” es estar a gusto en un espacio o actividad; y “parche” es el espacio o actividad misma. También se puede llamar “parche” al grupo de amigas o amigos.

Parque biblioteca

Los Parques Biblioteca fueron concebidos como lugares para implementar los diferentes programas sociales, culturales, educativos, que le apunten al mejoramiento de la

calidad de vida de los ciudadanos. Por medio de estos equipamientos se busca que en la ciudad se respire la cultura ciudadana, se viva la inclusión social, se pueda tener acceso a la información oportuna y a una educación con calidad (CIDEU, s.f.).

UVA

Unidad de Vida Articulada. Son intervenciones urbanas ubicadas en los barrios de la ciudad para el encuentro ciudadano a través del fomento de prácticas deportivas, recreativas de actividad física saludable; manifestaciones culturales y la promoción de espacios para la participación comunitaria (Inder Medellín, s.f).

CIDE
EDITORIAL

A stylized graphic element consisting of several curved lines that resemble the pages of an open book or a wave, positioned below the text "EDITORIAL".

ISBN: 978-9942-844-10-1



9789942844101